



Dirección de Prensa

BRINDIS DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN ALMUERZO OFRECIDO POR EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS  
UNIDOS MEXICANOS, ENRIQUE PEÑA NIETO

Ciudad de México, 13 de Agosto de 2015

Estimado Presidente:

Quiero nuevamente agradecer de todo corazón la cálida bienvenida que se nos ha brindado en esta visita.

Para cualquier chileno o chilena, llegar a México es como llegar a casa. Nos sentimos y nos llamamos hermanos desde muy antiguo, y nuestros lazos, tal como usted lo recordaba, se han ido forjando a lo largo de los años hasta alcanzar un espesor, una densidad y una fuerza que los hace indestructibles.

Y esa hermandad, lo he dicho antes, sobrevivió a la dura prueba de 17 años de relaciones interrumpidas. Porque precisamente esa ruptura estaba motivada por el respeto de México a las mejores tradiciones de la convivencia democrática, al derecho de asilo, al deber de prestar socorro a los perseguidos.

Y en este 2015, en que celebramos 25 años del restablecimiento de nuestras relaciones diplomáticas, volvemos nuestra mirada hacia esos años difíciles en que recibimos la abierta solidaridad y la mano tendida de México.

Mañana, en la que fuera la Casa Chile, tendré la oportunidad de agradecer públicamente al pueblo mexicano, la generosidad demostrada en estos años.

Los miles de chilenos y chilenas que encontraron acogida en esta tierra, han mantenido una estrecha relación con México y hoy tenemos en Chile –y acá también- al menos una generación de mexicano-chilenos y chileno-mexicanos.



Dirección de Prensa

Que, como dicen, no es una segunda patria, sino que dicen “es su otra patria”. Y esta rica trama de lazos personales, políticos e intelectuales, da aun mayor sustento a una relación bilateral de por sí rica y multidimensional.

Pero la profundidad de nuestros vínculos es previa y aún más profunda, si es que cabe comentarlo. Nacimos prácticamente juntos a la vida independiente, y durante el siglo XX, artistas e intelectuales se ocuparon de afianzar nuestros lazos, en la misma medida que lo hicieron el cine y la música popular.

Neruda y Mistral, Fuentes y Paz, Rivera y Siqueiros entrelazaron los destinos de Chile y México, tanto como Mario Moreno, Jorge Negrete y Lucho Gatica.

Y esta dimensión múltiple de nuestra cercanía ha llegado hasta el siglo XXI: la inauguración de nuestro Centro Cultural Palacio La Moneda, con la exposición “México, del cuerpo al cosmos”, o la muestra “Frida y Diego, vidas compartidas” –ambas estuvieron durante mi primer período de Gobierno- son una muestra de ello.

Por cierto, México y Chile tienen también visiones y posiciones coincidentes en los grandes temas de la agenda internacional.

Nos encontramos y trabajamos juntos una amplia variedad de acuerdos y de mecanismos multilaterales, en la OEA, en la CELAC, en la APEC, en la OCDE y, por cierto, en la Alianza del Pacífico. Y en la OCDE, quiero nuevamente agradecer que fue gracias a México que pudimos ingresar a ella.

Y todo esto es expresión de una relación bilateral, yo diría, privilegiada y una genuina alianza estratégica, con un acuerdo de asociación que enmarca la relación y provee de muchos y variados instrumentos para la cooperación, el diálogo político y la facilitación del comercio y las inversiones.

Pero también quisiera destacar un instrumento que particularmente nos tiene muy contentos, ¿cierto Presidente?, que es el Fondo de Cooperación Chile-México, pionero en el ámbito latinoamericano, que ha promovido proyectos en áreas relevantes para el desarrollo sustentable, buscando la complementariedad



Dirección de Prensa

y el equilibrio de intereses entre ambos países o también con terceros países, como en el caso de la cooperación triangular.

El Fondo ha permitido dar altura y relevancia a la conmemoración de los 25 años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, tanto en México como en Chile.

Las reuniones de trabajo que hemos sostenido esta mañana, estimado Presidente Peña Nieto, nos han mostrado con claridad aún lo mucho que podemos avanzar. Y ello es así porque coincidimos en lo esencial: los valores de la democracia, el respeto a los Derechos Humanos siempre y en todo lugar, la vigencia del Estado de derecho y la centralidad de un crecimiento económico sustentable y socialmente legítimo que cree mayores oportunidades para todos y todas.

Coincidimos también en la búsqueda de sociedades más inclusivas y más justas. Cada vez más, el progreso de las sociedades pasa por el conocimiento y la investigación, la creación y la capacidad de innovación en ciencia y tecnología. La desigualdad, el problema endémico de los países latinoamericanos, retrasa el ritmo de crecimiento y dificulta la disponibilidad de recursos humanos calificados. Por ello, en mi Gobierno –y entiendo que México sostiene también un empeño similar- estamos empeñados en un esfuerzo inédito para mejorar sustantivamente la calidad y la equidad del sistema educativo chileno.

Porque los desafíos de América Latina son comunes es que debemos avanzar también en integración. Y qué increíble que Neruda lo dijera tantos años atrás y siga siendo más vigente hoy día que nunca.

Porque además, para tener una voz que se escuche en el sistema multilateral, hay que apoyarse en las regiones. Hoy, para crecer económicamente, tenemos que ser capaces de incorporarnos a las cadenas de valor internacionales. Todo ello implica avanzar en integración económica, en infraestructura, en la facilitación del comercio, en la libre circulación de las personas. México y Chile somos los países con más acuerdos comerciales con todas las regiones del mundo.



Dirección de Prensa

Tenemos ahí, entonces, un enorme potencial para avanzar juntos y con el resto de América Latina y el Caribe hacia una integración real y concreta, que se convierta en el motor del desarrollo regional.

Estimado Presidente:

Este encuentro con el “México florido y espinudo” del que nos habló Pablo Neruda no deja ni puede dejar nunca indiferente. Al avance de la relación bilateral, expresada en los múltiples acuerdos suscritos durante esta visita, se suma el impacto afectivo, emocional, de esta tierra de contrastes, patria de Villa y Zapata, de Hidalgo y Morelos. Ese México profundo y ancestral nos sale al encuentro en cada rincón, y nos recuerda que todos somos, finalmente, herederos de una historia común, y forjadores de un futuro compartido.

Por ese pasado que nos une y ese futuro que nos aguarda, quiero levantar mi copa esta tarde.

Quiero levantar mi copa para convocarlos a todos a un brindis.

Primero que nada, por usted, querido Enrique Peña Nieto, por su éxito, porque se cumplan todos los sueños de su Gobierno y del pueblo mexicano.

Por todos los compatriotas en México y en Chile que representan esta tremenda amistad, quiero brindar y decir ¡Viva México! ¡Viva Chile!

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Ciudad de México, 13 de Agosto de 2015.

MIs/lfs.

